



# GERIZPE Grupo de Defensa de Mujeres Trabajadoras de Tolosaldea

# ENTREVISTA

**En la entrevista realizada hoy a GERIZPE (Grupo de Defensa de Mujeres Trabajadoras de Tolosaldea): análisis de la situación creada por Covid-19 y de la situación de las mujeres trabajadoras de la comarca y los objetivos y propuestas de Gerizpe.**

**En la lectura que publicasteis hace unas semanas, en lugar de poner el acento en el propio confinamiento, manifestasteis la necesidad de ponerlo en las consecuencias de lo que va a venir. ¿Cuál es vuestro análisis ante la situación generada por el virus?**

La emergencia sanitaria generada por el Covid-19 ha cambiado radicalmente el día a día que conocíamos; los despidos, las agresiones, el control social ... nos despertamos día a día en un mundo cada vez más crudo para la clase trabajadora, y se puede prever que lo peor está por llegar. Y es que, a pesar de haber superado una emergencia sanitaria, todo miembro de la clase trabajadora, especialmente los sectores más vulnerables, nos enfrentamos a meses muy difíciles.

En este sentido, consideramos que las decisiones adoptadas por el Gobierno aportan información relevante y ayudan a realizar un ejercicio de previsión de lo que va a ocurrir. Por un lado, se han establecido mecanismos para mantener en lo posible la producción y poder expulsar a los trabajadores convertidos en improductivos para garantizar los intereses económicos de los propietarios. Por otro lado, se están ofreciendo medidas asistenciales para tratar de mantener el orden social, que no garantizan en modo alguno el bienestar de los trabajadores de cara al futuro. Además, no se puede olvidar que estas medidas pueden suprimirse tal y como se dictan y que se puede dar competencia entre quienes las han recibido y quienes no, reforzando la división de la clase trabajadora y poniendo en peligro una serie de derechos sociales adquiridos a través de sus luchas.

Así, a pesar de no llevar a cabo las actividades imprescindibles, miles de trabajadores han sido obligados durante estas semanas a reincorporarse a sus puestos de trabajo, en muchos casos sin medios para garantizar su salud. Una vez más, se ha constatado que el sistema capitalista prioriza los intereses de los empresarios y bancos en lugar de atender las necesidades vitales de la mayoría. En la Unión Europea, por ejemplo, mientras se destinan miles millones de euros para la supervivencia de las empresas, no se toman medidas reales para salvar vidas: garantizar las mejores medidas de protección a los trabajadores y trabajadoras que realizan actividades imprescindibles, centrarse en recomendaciones médicas y expertas para decidir sobre actividades no imprescindibles, prohibir los despidos...

Por otro lado, con el fin de limitar la respuesta de los trabajadores ante este difícil contexto, se ha establecido una situación política de excepción tras el denominado "Estado de alarma". Se prohíbe la actividad política, dejando en suspenso las libertades de reunión y manifestación. Mientras nos roban las libertades políticas de la clase trabajadora como medida para evitar la propagación del virus, obligan a los trabajadores a reunirse en sus puestos de trabajo, poniendo de manifiesto su contradicción.

En consecuencia, más allá de la crisis del coronavirus, seguimos ante una larga crisis capitalista que se acelera por la pandemia y que puede dejar consecuencias muy negativas para la clase trabajadora, especialmente para los sectores más vulnerables.

**Por supuesto, mencionáis que la idea de que la situación de la mujer trabajadora será todavía más dramática es previsible. ¿Qué consecuencias prevéis?**

Los sectores más vulnerables dentro de la clase trabajadora serán los que sufran las consecuencias más brutales. Hay que mencionar la situación de las trabajadoras, cuyo mercado de trabajo está generalmente ligado a las actividades peor remuneradas, aunque cumplen actividades de enorme importancia: el cuidado de niños y niñas y de personas que requieren especial atención, la salud, la limpieza, etc. Además, en muchos casos han sido destinadas a jornadas parciales, contratos temporales o trabajos sin contrato, con lo que ello supone.

En el contexto actual, gran parte de la responsabilidad por el cuidado de la infancia, de las personas mayores y de las personas que requieren una atención especial ha recaído sobre las mujeres trabajadoras. De hecho, se han cerrado guarderías, colegios, residencias de día, etc. sin ofrecer ninguna alternativa ni medios sociales. Para responder suficientemente a esta responsabilidad, algunos han tenido que abandonar su trabajo asalariado o reducir su horario, y sus ingresos han disminuido considerablemente. Los que no han podido acortar su jornada laboral están sufriendo un estrés tremendo,

por lo que su salud está en peligro. Además, no podemos olvidar que durante la ejecución de estos trabajos las medidas de protección contra la pandemia no están garantizadas en muchos casos.

Para intentar ocultar esta cruda realidad, la visibilidad de los sectores laborales feminizados ha aumentado notablemente en los medios de comunicación, pero no ha ocurrido lo mismo con la situación y las condiciones laborales de las trabajadoras que trabajan en ellos. Ante ello, nos corresponde realizar un análisis pormenorizado de la situación y denunciarla, puesto que se ha puesto de manifiesto la falta de propuestas para garantizar el bienestar del conjunto de la sociedad, y especialmente de las personas más vulnerables.

Por último, nos gustaría subrayar que en esta época de confinamiento, así como en la recesión económica, los contextos de violencia han aumentado, y que las consecuencias más severas las sufriremos las trabajadoras por ser sujetos subordinados en el sistema capitalista. El confinamiento implica aislamiento, soledad, estrés e inseguridad, máxime para los más vulnerables. Es aquí donde debemos situar la situación de las mujeres que sufren violencia machista; las capacidades y posibilidades de denuncia de la violencia se reducen mucho porque el aislamiento que vivimos dificulta aún más que de costumbre separarse y protegerse del agresor.

### **En cuanto al momento concreto, ¿cuál es la situación de las trabajadoras en vuestra comarca?**

Como en la mayoría de las comarcas, en Tolosaldea el día a día de las mujeres trabajadoras es duro. Un ejemplo significativo puede ser la terrible situación que están viviendo las trabajadoras y residentes en la residencia Iurramendi. Según los datos facilitados el pasado 15 de abril a través de *Tolosaldeako Ataria*, hasta entonces habían fallecido 16 residentes y casi el 50% de los usuarios había dado positivo. Asimismo, un tercio de la plantilla se encontraba contaminada o de baja. Gran parte de los pacientes de la comarca se encuentran en ella y la seguridad de las trabajadoras no está garantizada en absoluto. Dicen que las órdenes son confusas y que hay problemas para la llegada del material, por lo que están poniendo en peligro su salud y la de los demás trabajadores por acudir al trabajo.

Además, son numerosos los casos de mujeres que trabajan en la comarca en condiciones laborales lamentables: de empresas de limpieza, de personas mayores o con necesidades especiales, de trabajadoras internas, de personas que han dado positivo sin ningún medio de seguridad, etc.

Así, con el pretexto de garantizar la salud de todos, hablan de la necesidad del confinamiento mientras nos obligan a reunirnos en nuestros puestos de trabajo sin medios de seguridad. En él se observa que el valor de la vida de estas

trabajadoras es muy inferior al del mantenimiento y desarrollo de la economía capitalista.

Aunque los efectos del confinamiento y del retraso económico los sufrirá toda la clase trabajadora, los que más duramente se verán afectados serán los sectores más vulnerables. En nuestra comarca hemos tenido conocimiento de diversos casos de violencia machista en durante el estado de excepción que se nos ha impuesto. Las situaciones de aislamiento social y estrés que conlleva el confinamiento pueden aumentar los casos de violencia. Además, la disminución de las capacidades y posibilidades de denuncia de la violencia, unido a que el aislamiento dificulta la separación y protección de la persona agredida más de lo habitual, puede hacer que muchos casos queden ocultos.

Ante ello, queremos manifestar que es evidente la necesidad de protocolos de actuación que permitan evitar la violencia machista y responder de la manera más eficaz posible. Consideramos necesario dar a conocer todos los casos mencionados y poner en primera línea los intereses de las trabajadoras. Más que nunca, nos corresponde apoyarnos mutuamente y trabajar de manera conjunta dentro de una organización eficaz para mejorar las condiciones de vida de las mujeres trabajadoras.

**Ante todo esto, Gerizpe también tiene la intención de hacer su aportación. ¿Cuál es la propuesta o la actuación que estáis llevando a cabo?**

En este contexto, la salud y la vida de las trabajadoras se están poniendo en entredicho en el día a día, por lo que nos corresponde hacer frente a la situación. Para ello, las trabajadoras necesitamos trabajar juntas y desde Gerizpe quisiéramos contribuir a construir la organización de las mujeres trabajadoras. Ahora que nos quieren silenciosos y aislados en nuestras casas, nos toca denunciar cada agresión que sufrimos en nuestra piel. Para ello, hemos puesto en marcha el e-mail [gerizpeharremanak@gmail.com](mailto:gerizpeharremanak@gmail.com), que recoge los testimonios de opresiones concretas que sufrimos día a día por ser mujeres trabajadoras trabajando, en casa, en la calle, etc. Es necesario conocerlas y denunciarlas.

Nuestro deseo con la recopilación de testimonios sería cumplir tres objetivos. El primero es conocer la situación que vivimos las trabajadoras en Tolosaldea y obtener la mayor información posible. Es muy importante conocer bien el contexto en el que nos encontramos e identificar cuáles son las necesidades prioritarias de las mujeres trabajadoras para poder ofrecer una forma organizativa eficaz hacia su consecución.

El segundo objetivo es la ejecución de una red entre personas primidas en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Ahora que nos quieren solos y aislados, creemos necesario formar redes de solidaridad. Porque la única manera efectiva de hacer frente a todas las consecuencias que se derivan es que los

trabajadores y trabajadoras nos organicemos juntos y respondamos a nuestros propios intereses.

El objetivo final es aunar todas las fuerzas posibles para construir una herramienta organizativa eficaz para hacer frente a cada opresión concreta. Tenemos que empezar a responder a la cruda realidad que sufrimos en nuestra piel y la única manera de que el resultado sea satisfactorio es trabajando de manera conjunta.

Para poder cumplir estos objetivos, Gerizpe está dispuesta a poner todos sus medios a disposición de las trabajadoras. Somos conscientes de que siendo un grupo nuevo vamos a tener limitaciones, pero vamos a dedicar nuestras fuerzas y recursos organizativos a mejorar las condiciones de vida de las mujeres trabajadoras.